

Subimperialismo brasilero y dependencia paraguaya: análisis de la situación actual

* Cecilia Vuyk

Resumen

Con la llegada de la economía brasilera dependiente a la fase de los monopolios y el capital financiero en la década de los sesenta, Brasil llega a la fase subimperialista y Paraguay es uno de los primeros ejercicios de expansión en la región, generando –en el marco del pacto de las dictaduras cívico-militares- enclaves de control de la tierra y la energía del país.

En el siglo veintiuno, la expansión brasilera amplía sus enclaves y desarrolla nuevas formas: la anexión económica, a través del régimen de maquila y la integración de sectores de la producción, a través de su desnacionalización –producción de carne, combustible, bebidas alcohólicas, entre otros.

Este proyecto imperialista y dependentista es impulsado por la burguesía brasilera – quien necesita exportar sus capitales y monopolios para evitar la caída de su tasa de ganancia-, y promovido por el Estado brasilero a través de su diplomacia, el Poder Ejecutivo, Legislativo, las líneas de crédito y el ejército.

La burguesía paraguaya, con su proyecto de desarrollo asociado, se alía a la burguesía brasilera para la expansión de los capitales y monopolios, y compite con ésta en los temas que tocan su ganancia, como el aprovechamiento de la energía nacional. El Estado paraguayo mantiene una posición subordinada, de apoyo y de promoción de este proyecto, principalmente en cuanto a la anexión económica e integración imperialista. Pese a haber impulsado en los últimos años medidas que tocaban los intereses de los capitales brasileros en cuanto al enclave de la tierra y el control de la energía de Itaipú, terminó desmovilizando sus posiciones.

Palabras clave. Paraguay. Brasil. Dependencia. Imperialismo. Subimperialismo. Integración.

Introducción

Este ha sido el modo como ella –América- por sí misma y a esfuerzos de su propia resolución se ha constituido en libertad y en el pleno goce de su Dios; pero se engañaría cualquiera que llegase a imaginar que su intención había sido entregarse al arbitrio ajeno, y hacer dependiente su suerte de otra voluntad. En tal caso nada más había adelantado, ni reportando otro fruto de su sacrificio que el cambiar unas cadenas por otras y mudar de Amo.

*Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Prócer paraguayo, independentista e integracionista.
Nota del 20 de julio de 1811*

...si es cierto que el capital extranjero promueve la integración económica de América Latina, no lo es menos que esa integración no conduce ni mucho menos a la superación de la dependencia respecto al exterior, ni conlleva la posibilidad de un desarrollo compartido, que asegure una mayor equidad en las relaciones entre los países latinoamericanos mismos. Sin la superación de

la dependencia y sin una relativa igualdad de oportunidades en el desarrollo los países latinoamericanos no pueden aspirar a una verdadera interdependencia en el plano internacional. Y sin esa interdependencia, la integración no será sino subordinación.

Ruy Mauro Marini, intelectual y militante político brasilero y latinoamericanista, 1977.

La expansión de Brasil hacia Paraguay data de tiempos de la colonia, cuando los bandeirantes de San Pablo atacaban comunidades del territorio hoy paraguayo –así como de otros países de la región- ampliando con ello las fronteras del imperio portugués, hoy Brasil.

Con la Guerra de la Triple Alianza, 1865-1870, se inicia el periodo de recolonización en el país (Creydt, 2007), en el cual los capitales argentinos –aliados a los capitales ingleses- y brasileros –aliados a los norteamericanos- se expanden sobre Paraguay, controlando grandes extensiones de tierra y otros recursos naturales, como los bosques. En este marco nacen, como alianza de los terratenientes paraguayos con los capitales extranjeros- los dos principales partidos latifundistas del país, la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) y el Partido Liberal (actual Partido Liberal Radical Auténtico).

En este periodo de recolonización se conforma la estructura semi feudal del latifundio en el país y, sobre éste, la dominación de los capitales extranjeros que se mantiene hasta hoy. Los años setenta representan un primer ajuste modernizante sobre esta misma estructura, incorporándose la producción de energía y el monocultivo extensivo. Un segundo periodo de ajuste y modernización, sobre la base de esta misma estructura semi feudal y dependiente, la estamos viviendo hoy.

El desarrollo del capitalismo en Brasil permite comprender tanto la expansión de sus capitales al extranjero –como necesidad para enfrentar la posible caída de la tasa de ganancia en el mercado interno- y su política expansionista. Brasil, que en la colonia había desarrollado cierta infraestructura -a diferencia de Paraguay- inicia su proceso de industrialización en los años veinte, en el marco de la crisis de mercado generada por la primera y segunda guerra mundial. Con la política de industrialización por sustitución de importaciones -que se expandió en las siguientes décadas en casi toda América Latina-, Brasil llega a la década de 1940 con una industria base desarrollada, y a 1950 con un sector manufacturero consolidado.

El avance de la industrialización, la gran agricultura -sustentada en el latifundio- y el capital financiero, así como la cooperación antagónica desarrollada con Estados Unidos -con un importante flujo de capitales y de monopolios estadounidenses expandiéndose hacia Brasil- contó con el impulso desde el Estado brasilero, primeramente con los gobiernos de Getulio Vargas, luego de Kubitschek, Janio y Quadros, dándose el principal apoyo a la expansión de los capitales brasileros, así como de los capitales extranjero hacia Brasil, luego el golpe de Estado cívico-militar de 1964. En ese marco, Brasil, siendo aún una economía dependiente, llega a la fase sub imperialista en 1960, con la necesidad de expandir sus capitales y monopolios para evitar la caída de su tasa de ganancia por el límite al que llegó su mercado interno y solucionar el conflicto intra clase dominante que se estaba desarrollando entre la burguesía industrial y los terratenientes en el país.

El subimperialismo brasilero desarrolló –y desarrolla en la actualidad- su política de expansión de monopolios en el marco de una cooperación antagónica¹ con el imperialismo norteamericano. Brasil asume en la primera mitad del siglo veinte el rol de constituirse en plataforma de expansión del imperialismo norteamericano en la región, y coopera con éste en el marco de la estrategia de expansión de capitales, pero disputa a su vez la tasa de ganancia en determinados sectores, desarrollando para ello una política expansionista relativamente autónoma del centro. Durante la Guerra Fría, Brasil se relacionó tanto con Occidente como con Oriente, en función a la estrategia de expansión de sus monopolios, inclusive al mundo socialista.

Paraguay fue el primer ejercicio de expansión en la región. Con la instalación del Estado Novo de Getulio Vargas y la consolidación de los primeros monopolios brasileiros luego de las políticas de industrialización, se inicia una expansión de capitales y monopolios brasileiros al Paraguay en la década de 1940, a través de la firma de varios convenios económicos y culturales, la instalación de la primera filial del Banco do Brasil en el exterior en la ciudad de Asunción en 1941 y el fortalecimiento de la cooperación militar, principalmente en la formación de altos cargos militares paraguayos en la Escuela Superior de Guerra del Brasil -centro de la estrategia de expansión imperialista brasileira-, como el caso del dictador paraguayo Alfredo Stroessner.

La firma del Tratado Antinacional de Itaipú en 1973, realizado por las dictaduras militares brasileira (1964-1985) y paraguaya (1954-1989), consolida la alianza entre las clases dominantes –expresadas tanto en los gobiernos dictatoriales como en sus aparatos privados de hegemonía- y profundiza la exportación de capitales brasileiros al Paraguay –principalmente empréstitos para la construcción de la hidroeléctrica-, así como el control de los monopolios brasileiros sobre las materias primas claves como la energía y la tierra y el control de sectores del mercado externo paraguayo. La burguesía argentina queda relegada -tanto en términos económicos como políticos- y se consolida la alineación del Paraguay al eje norteamericano – brasileiro, y la subordinación política y dependencia económica del mismo.

Con el proyecto de desarrollo asociado dependiente (Vuyk, 2012), Paraguay transforma sus relaciones de producción en función a las necesidades del imperialismo norteamericano y subimperialismo brasilero, y pasa de un estructura principalmente agraria basada en la ganadería extensiva, a una estructura agroganadera orientada a la exportación –con el ingreso masivo del monocultivo extensivo sobre la base del latifundio-, financiera y extractivista (de energía hidroeléctrica, principalmente).

La clase dominante brasileira desarrolla los ajustes estructurales necesarios para la nueva fase del capital en su país con el golpe de estado desarrollado por la Escuela Superior de Guerra en 1964, expandiendo los monopolios, consolidando la alianza de la burguesía industrial y los terratenientes brasileiros sobre la base de la expansión del latifundio y del mercado hacia otros países, y frenando al mismo tiempo -a partir de la dictadura militar y la represión- el auge del movimiento de las masas en el país. Concretadas estas bases

¹ El concepto de cooperación antagónica entre potencias imperialistas es utilizado por Ruy Mauro Marini, tomado del alemán August Talheimer. Talheimer acuñó el concepto luego de la segunda guerra mundial, buscando explicar las relaciones de integración-cooperación-competencia-conflicto que se desarrollan entre las principales potencias imperialistas, aún en los momentos en que una de ellas mantenga una posición hegemónica en sus relaciones mutuas.

estructurales y políticas, se inicia el proceso de apertura democrática a finales de 1970, instalándose mecanismos democrático-burgueses basados en el sufragio universal.

Los monopolios de capital brasileiro que fueron fortalecidos durante la dictadura cívico-militar en Brasil se constituyen, luego de la apertura democrática y en el marco de las políticas de expansión de capitales extranjeros y de privatización, en la base para la expansión del capital privado y transnacional en los años noventa, con el crecimiento de la expansión de los capitales extranjeros en el país, la fusión y adquisición de monopolios y la continuidad de asociaciones entre capitales brasileiros y extranjeros (Fontes, 2010).

Brasil se constituye en una plataforma de expansión de los capitales extranjeros, internacionalizándose el mercado interno y desnacionalizándose sus sectores productivos (Fontes, 2010) a partir de la privatización parcial de algunos monopolios estatales –como Petrorás- y la expansión de monopolios extranjeros sobre las bases de los monopolios estatales -como el caso de Telebrás. Al mismo tiempo, importantes monopolios brasileiros privados –como los relacionados a la construcción y a la industria- fortalecieron su expansión. Se da así una “extensa desnacionalización y pérdida de soberanía económica, confirmando mantener al país (Brasil) como plataforma de expansión del capital multinacional aquí asentado. La desnacionalización, sumada a la dependencia y a la subalternización de la burguesía brasileira en escala internacional no fueron revertidas, sino, al contrario, se profundizaron” (Fontes, 2010: 237).

A inicios del nuevo siglo, el Estado brasileiro pasa -con el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT)- de la política de privatizaciones masivas a una política neodesarrollista asociada, similar a la que caracterizó al gobierno de Kubitschek en 1950, con base en la expansión de los capitales y monopolios brasileiros –tanto en el mercado interno brasileiro como, y principalmente, al exterior- y en la expansión de los monopolios extranjeros en el país- en determinados sectores-, con apoyo del Estado.

El gobierno de Luiz Ignacio Da Silva (PT) aprueba en el año 2003 una modificación a los estatutos del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), permitiendo al Banco financiar la expansión de los monopolios brasileiros al extranjero, así como financiar a estos monopolios en el extranjero, y al mismo tiempo abre nuevas filiales del BNDES en Montevideo y Londres, como punta de lanza del fomento a la expansión.

El BNDES se crea en 1952 y tiene desde ahí un rol clave en la consolidación de los monopolios brasileiros. En el marco de la nueva estrategia de expansión de los monopolios brasileiros al exterior –con énfasis en la integración imperialista latinoamericana-, el BNDES financia la expansión de los monopolios brasileiros, tanto en la región como en el mundo (Novoa, en Campanha dos Trilhos et all, 2009), así como obras de integración infraestructural en América del Sur, en el marco de la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), proyecto de los grandes monopolios mundiales para la extracción de materia prima de la región.

De la política exterior relativamente autónoma de 1970 en adelante, Brasil avanza hacia una política exterior que lo posiciona –desde la región como plataforma- en un protagonista a la par de las demás potencias mundiales, para fomentar y proteger la expansión de sus monopolios, en el marco de la cooperación antagónica con Estados

Unidos. El fomento a la integración regional –MERCOSUR, UNASUR, CELAC-, la participación en instancias como el G20, la articulación de los países periféricos en contra del subsidio agrícola de los países del centro, el fomento a bloques como el BRICS - foro entre Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica-, la relación con África y los países árabes y la disputa por conseguir una banca permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), son elementos de esta política brasilera.

El crecimiento y la expansión de los capitales y monopolios chinos -así como su exportación de manufacturas a bajo costo-, la pérdida de preferencias arancelarias debido a la multiplicación de acuerdos de libre comercio, así como la imposición de barreras para las exportaciones brasileras en países como Argentina, China y Estados Unidos (Rojas de Cerqueira, 2012), entre otros, han representado –sobre todo en los últimos años- una amenaza importante a la expansión de los monopolios brasileros. Brasil enfrenta esta nueva fase imperialista y de competencia inter imperialista fortaleciendo la expansión de sus capitales y monopolios a distintos puntos del globo con apoyo del Estado –principalmente a través de los créditos, la legislación y la diplomacia-, la anexión económica y extracción de fuerza de trabajo de otros países con el traslado del ensamblaje y la finalización de productos a países con mejores condiciones para los capitales, el avance del control sobre recursos naturales estratégicos y la integración imperialista de distintos sectores de la producción de la región. En este marco, analizaremos el avance de los capitales brasileros en el país en la actualidad.

Problema: el subimperialismo brasilero y la dependencia en la región

La llegada de Brasil a la fase subimperialista y su consecuente accionar es un fenómeno poco estudiado. En ese sentido, la presente investigación busca aportar elementos que permitan comprender la política subimperialista de Brasil a partir de analizar su expansión económica –exportación de capitales, expansión de los monopolios, control de materias primas así como integración imperialista de sectores de la producción-, la alianza de las clases dominantes paraguaya y brasilera que sustentan esta expansión imperialista y la acción de los Estados al servicio de la misma.

Estado del arte: la necesidad de llenar un vacío desde Paraguay

Existe poca bibliografía desarrollada desde la teoría del valor y del imperialismo sobre la llegada de Brasil a la fase subimperialista y su consecuente accionar en la región. Los principales estudios datan de la década de 1970 y 1980, con las obras desarrolladas por el brasilero Ruy Mauro Marini, quien analiza la llegada de Brasil a la fase sub imperialista, así como el proceso de integración imperialista en la región y desarrolla categorías de análisis para comprender la especificidad del desarrollo del capitalismo dependiente. Esta línea de trabajo es hoy continuada por varias/os investigadoras/es articuladas/os en el Grupo de Trabajo de Teoría Marxista de la Dependencia, de la Sociedad Brasileira de Economía Política (SEPB) y en el Hedla – Núcleo de História Econômica da Dependência Latino-Americana, principalmente.

Varios estudios han sido producidos desde la teoría cepalina y neocepalina contemplando la dependencia económica paraguaya del Brasil (ver Vuyk, 2012). Sin embargo, el estudio que coloca todos los elementos de esta expansión brasilera en Paraguay en el marco de la fase actual del capitalismo es el del paraguayo Oscar Creydt, luego del cual no se ha desarrollado otra investigación que analice la dependencia

paraguaya del Brasil en la actualidad desde la teoría del valor, desafío al cual esta investigación busca aportar. En este marco, la presente investigación busca llenar este vacío, analizando la expansión subimperialista brasilera en Paraguay, en el marco del modo de producción capitalista.

Precisiones conceptuales

La presente investigación se basa en la teoría marxiana y marxista, consistente en todo el aparato categorial y conceptual construido por Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Lenin, que permite comprender el modo de producción capitalista y su esencia: la producción del valor a través del trabajo humano y la acumulación de riqueza a través de la plusvalía, con la contradicción de una producción social –basada en el trabajo humano- y una apropiación privada de la riqueza. La fase imperialista del capitalismo se desarrolla con la conformación de monopolios y la primacía del capital financiero, los cuales necesitan expandirse ante la necesidad de mayores mercados y recursos naturales para evitar la caída sistemática de su tasa de ganancia, derivando ello en el reparto del mundo por parte de las potencias imperialistas (Lenin, 2009).

El proceso de acumulación originaria, con la concentración de la producción y el poder político, fue generando el desarrollo capitalista en el centro que insertó a América Latina al naciente capitalismo mercantil europeo en condición subordinada. El capitalismo monopolista transnacional que se consolida en el periodo de posguerra, más visiblemente a partir de la década de 1970, interconecta las economías de las potencias capitalistas. El Estado y el monopolio conducen el proceso de concentración, que tiene como contrapartida la desnacionalización de los Estados imperialistas más débiles y, más aún, de los Estados dependientes, generando una atrofia de sus funciones nacionales, adquiriendo funciones transnacionales subordinadas (Regalado, 2012).

Los países periféricos ven determinada su formación social a partir de la integración subordinada al capitalismo mundial, y, en ese sentido, se configura la dependencia consistente en la “relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El fruto de la dependencia no puede ser por ende sino más dependencia, y su liquidación supone necesariamente la supresión de las relaciones de producción que ella involucra” (Marini, 2007:102).

La superexplotación del trabajo es la clave de la reproducción de la dependencia, siendo el mecanismo que las burguesías latinoamericanas encontraron para compensar la transferencia de valor al centro y revertir la caída de su tasa de ganancia. Basado en el trabajo asalariado y la apropiación del valor por los capitales privados, la superexplotación o sobreexplotación del trabajo es la generación de mayor plusvalor para revertir la pérdida que implica para las burguesías latinoamericanas la transferencia de parte del valor en sus relaciones económicas internacionales capitalistas, e implica el pago de un salario que no da para reponer las fuerzas gastadas por el trabajador en el ambiente de trabajo (Traspadini y Stedile, 2005).

En el marco de la fase imperialista del capitalismo, economías periféricas han tenido un desarrollo capitalista que las llevó hasta la fase del capital financiero y los monopolios, pero aún en una situación de dependencia, lo que es categorizado por Marx –y desarrollada por Ruy Mauro Marini- como subimperialismo. El subimperialismo

desarrolla una expansión de sus capitales y monopolios y el control de materias primas en otros países –reparto del mundo-, acompañado de una política expansionista relativamente autónoma del centro (Marini, 1977).

Ruy Mauro (1977) analiza la integración impulsada por el imperialismo norteamericano en el periodo de posguerra, colocando los aparatos productivos nacionales bajo su control y reconquistando el capital extranjero al mercado en la producción. Marini (1977) caracteriza tres distintos mecanismos de integración: 1. La integración imperialista, productiva, consistente en el control por parte del capital extranjero de sectores productivos de la economía nacional, derivando en su desnacionalización en términos de propiedad, aunque no su sustracción a la economía nacional; 2. Los enclaves, característicos del siglo diecinueve, que consisten en la anexión de áreas de producción - extractivas y agrícolas- a los centros industrializados, quedando sustraídas de la estructura productiva nacional, a excepción de las transferencias de valor mediante la vía tributaria y, en menor medida, salarial; y 3. La anexión económica, como el caso específico de las maquilas, en la cual plantas ubicadas en territorio nacional terminan o ensamblan partes y componentes recibidos desde plantas extranjeras y los devuelven a éstas para el proceso final, sustrayendo de la economía dependiente un factor de producción -la fuerza de trabajo- incorporado a la acumulación capitalista de la economía imperialista.

En el marco del análisis del modo de producción capitalista desde la teoría del valor, con los conceptos claves de imperialismo, subimperialismo, dependencia e integración imperialista, analizaremos el problema planteado en la presente investigación.

Subimperialismo brasilero y dependencia paraguaya: análisis de la situación actual

El avance de los capitales y monopolios brasileros sobre el país presenta un nuevo escenario, donde ya no es solamente la exportación de capitales, la anexión económica y el control de enclave de recursos naturales lo que caracteriza a esta expansión brasilera –como lo fue desde la década de los setenta hasta los noventa-, sino también la integración imperialista de los sistemas de producción, controlando los capitales brasileros sectores estratégicos de la producción paraguaya y desnacionalizándolos.

Esta nueva forma que asume la dependencia paraguaya del Brasil inicia en la primera década del siglo veintiuno, producto del mayor impulso dado por el Estado brasilero a la expansión de sus monopolios y capitales y, en los últimos años, del traslado de la fabricación final de productos brasileros a Paraguay, como mecanismo no solamente de exportación de capitales y manufacturas, sino también de competencia con el mercado chino.

Pese a este cambio, el fondo del fenómeno sigue siendo el mismo: Brasil soluciona la crisis de sobreproducción y caída de la tasa ganancia de la fase subimperialista a partir de la exportación de sus capitales y monopolios, y Paraguay transforma sus relaciones de producción en función de las necesidades de los capitales brasileros, y la burguesía paraguaya revierte la pérdida que le implica la transferencia de ganancias a Brasil a partir de la superexplotación de la fuerza de trabajo paraguaya.

Para el análisis de la expansión subimperialista brasilera actual y la dependencia paraguaya tomaremos tres ejes: 1. La expansión de los capitales y monopolios brasileros

(primer apartado); 2. La alianza de las clases dominantes paraguaya y brasilera; y 3. El rol de los Estados al servicio del capital (ambos en el segundo apartado).

Expansión de los capitales brasileiros: el control de materia prima, mercado y sectores estratégicos de la producción

Avance de la IBE: exportando capitales

Una de las principales características de la fase imperialista del capitalismo es la primacía del capital financiero y el paso de la exportación de manufacturas a la exportación de capitales, que a su vez, son la base para la exportación de manufacturas (Lenin, 2009).

Paraguay ha sido siempre un destino de las inversiones extranjeras directas (IED), principalmente desde el fin de la Guerra Grande (1870) y el inicio del periodo de recolonización. En los últimos años, del último trimestre del 2003 al tercer trimestre del 2012, el stock de IED ha crecido un 408,38 %, ascendiendo a 3.936.239 millones de dólares (BCP, 2012). La mayor parte de este crecimiento se debe a las inversiones norteamericanas, seguidas de las inversiones brasileiras.

El ingreso de la inversión extranjera directa de Brasil a Paraguay se inicia en la década de los setenta, tanto con la entrada de las empresas brasileiras al país como, y principalmente, con los préstamos financieros para la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú. En la última década, el aumento de la exportación de capitales de Brasil a Paraguay creció de gran manera: del 2004 al 2012 los saldos de IBE crecieron en un 443%, pasando de 121.483 miles de dólares en el último trimestre del 2004 a 538.022 miles de dólares en el tercer trimestre del 2012 (BCP, 2012). En el 2004, los saldos representaban el 11,99% del total de saldos de IED en el país, y para el 2012 representaban el 13,67% del total de saldos de IED, siendo Brasil la segunda inversión extranjera más grande en el país, luego de Estados Unidos.

Si bien no podemos acceder a los datos del destino de las inversiones brasileiras por sector², podemos afirmar por la información disponible que de los principales sectores destinos de los flujos de las inversiones extranjeras, la intermediación financiera, el comercio de artículos y maquinaria para el agronegocio, la fabricación de artículos no metálicos, cueros y calzados y las bebidas alcohólicas son las principales inversiones brasileiras en el Paraguay, teniendo en cuenta las principales empresas brasileiras o con capital brasileiro establecidas en el país.

Control del mercado externo paraguayo: importaciones y exportaciones

Otro elemento a analizar es la dependencia paraguaya del Brasil en relación al mercado externo, lo que permite comprender no solamente la inserción internacional económica paraguaya, sino también su formación social construida en base a la dependencia que configuró sus relaciones sociales de producción.

Brasil se consolida como uno de los principales destinos de las exportaciones y reexportaciones paraguayas, así como uno de los principales orígenes de las importaciones paraguayas a finales de la década de los setenta, desplazando a

² Los datos del destino por sector de las inversiones por origen son datos manejados por el BCP en confidencialidad y no puede ser accedidos por el público.

Argentina. Pese a cambiar de mercado, Paraguay mantuvo la misma estructura de exportación de materias primas e importación de capitales y manufacturas.

Como destino de la exportación paraguaya, Brasil ocupa en las últimas décadas el primer o segundo lugar -con algunas excepciones donde se posicionó en tercer lugar- recibiendo en promedio el 20% del total de las exportaciones. (BCPb, 2012).

Los principales productos son la semilla y frutos de oleaginosas –commodities-, alrededor del 40% del total; la exportación de carne, entre el 15 y 20% del total; y en tercer lugar la exportación de cereales –commodities nuevamente-, alrededor del 14% del total de las exportaciones (BCPb, 2012).

Como origen de las importaciones, Brasil se posicionó como primer país en las últimas décadas, siendo desplazado por China Popular y quedando en segundo lugar en los últimos años, con un promedio de 25% del total de las importaciones (BCPb, 2012). Los principales productos que importa Paraguay de Brasil son reactores, maquinarias y calderas, combustibles, abonos, vehículos terrestres –automóviles y tractores-, máquinas, aparatos y materiales eléctricos, materias plásticas y sus manufacturas.

Gran parte de lo importado a Paraguay es de nuevo reexportado –por la estructura de reexportación y triangulación del comercio paraguayo, y el mayor país de destino de estas reexportaciones es Brasil, con un promedio de 40% del total de las reexportaciones.

Avance del control de materia prima: tierra y energía

A la par del control del mercado, Brasil busca asegurarse materia prima clave para su producción, lo que es parte de la disputa de los monopolios por el reparto del mundo (Lenin, 2009). Como planteaba Ruy Mauro Marini, la política expansionista brasileña en América Latina y África, además de la búsqueda de mercados, intenta asegurarse el control de fuentes de materias primas, en ese sentido -entre otras- del potencial hidroeléctrico de Paraguay.

En la década de 1960 y 1970, la clase dominante de Brasil logró alzarse con el control del potencial hidroeléctrico de Paraguay a partir de las condiciones establecidas en el Tratado de Itaipú; y asimismo, con el control de un gran porcentaje del territorio paraguayo a través de los programas de fomento a la colonización impulsados por la dictadura paraguaya y brasilera. Esta política avanzó en las décadas siguientes, manteniendo intacto lo ya controlado.

Tierra

La tierra es uno de los principales recursos naturales del país, estratégica tanto en términos de control de la producción como del territorio nacional. Desde el final de la Guerra Grande de 1870, con el inicio del periodo de recolonización, se reestructura el latifundio semi feudal en el país a partir de la venta de las tierras públicas, principalmente a capitales extranjeros –ingleses, argentinos, norteamericanos y brasileros-, estructura que sigue vigente.

El avance de los capitales y monopolios brasileros sobre el control de la tierra en Paraguay data de este periodo de posguerra de 1870, lo que continuó con la política de fronteras móviles impulsada por Brasil a comienzos del siglo veinte, que ya no implicó

la anexión territorial de las zonas de frontera como lo hacían los bandeirantes –a excepción del caso del estado de Acre³-, sino el poblamiento de las zonas de frontera, dentro del territorio nacional del otro país, para la anexión económica.

Con el nuevo avance brasileiro sobre Paraguay desde la década de 1940, el acercamiento de las dictaduras militares en la década 1960 y posterior consolidación del pacto entre las mismas en 1970, se inicia una fuerte migración brasileira al territorio paraguayo, principalmente a la zona de frontera Este, siendo los colonos brasileiros los agentes de la anexión económica (Souchaud, 2007). Esta conformación de enclaves significó, al mismo tiempo, una de las soluciones dadas por la dictadura cívico-militar brasileira a la disputa entre los terratenientes y la burguesía industrial brasileira por la tierra en Brasil.

Los últimos datos del Censo Agropecuario Nacional (CAN, 2008) demuestran que por lo menos 19,4% del territorio nacional se encuentra controlado por extranjeros, lo que equivale a por lo menos 7.889.128 de las 40.675.200 hectáreas que posee Paraguay. De estas, por lo menos 4.792.528 has, equivalentes al 11,78% del territorio nacional, se encuentran bajo control de propietarios brasileiros (Glauser, 2009).

Sin embargo, la cantidad real de tierra controlada por el capital brasileiro es mayor, pero no existen datos oficiales ni registros publicados que permitan calcularlo. El 11,78% de la tierra propiedad de los brasileiros detallado es el total de la tierra registrada a nombre de propietarios de nacionalidad brasileira. A ello deben sumarse las tierras usufructuadas por brasiguayos con capitales brasileiros, que producen y exportan la materia prima al Brasil; y las tierras propiedad de agricultores paraguayos que son arrendadas a brasileiros y brasiguayos para el usufructo de las mismas, principalmente para el monocultivo extensivo, y las tierras de brasiguayos nacionalizados paraguayos, que figuran como propietarios paraguayos. Con esto, el porcentaje real de tierras bajo control del capital brasileiro aumenta exponencialmente.

Energía

El Tratado Antinacional de Itaipú fue firmado en 1973 por el dictador paraguayo Alfredo Stroessner y el dictador brasileiro Ernesto Geisel. En el mismo se establecen las pautas de funcionamiento de la entidad binacional, las cuales aseguran un control financiero, militar y político al Estado brasileiro sobre la hidroeléctrica. El Tratado fue firmado en el marco de gobiernos dictatoriales, sin ser discutido por el pueblo paraguayo. Con la ocupación militar del Salto del Guairá, y su posterior inundación, Brasil impidió el trazado de una línea de frontera y se apropió del Salto del Guairá y de una importante zona del territorio nacional (Creydt, 2004).

Entre otros puntos, el Tratado establece que Paraguay no puede utilizar libremente la energía que le corresponde (50%), sino que debe ceder la energía no utilizada al Brasil, recibiendo a cambio una compensación; establece una primacía de funcionarios brasileiros en la estructura administrativa de la entidad y autoriza la invasión militar del territorio paraguayo en caso de cualquier peligro que amenace la seguridad de la entidad binacional. Estos puntos no han sido modificados a lo largo de las siguientes décadas.

³ El actual estado brasileiro de Acre, al Noroeste del país, era hasta inicio del siglo veinte un departamento de Bolivia, anexionado a Brasil a partir de la ocupación territorial y luego militar. Desde 1877 Acre fue siendo poblado masiva e ilegalmente por brasileiros, que a comienzos de 1900 declararon el Estado Independiente de Acre, para solicitar su anexión a Brasil. Frente a la resistencia de Bolivia, Brasil envió al ejército a apoyar a los ocupantes brasileiros, logrando en 1903 la anexión de Acre a Brasil.

Hasta antes de la triplicación de la compensación pagada por Brasil por la cesión de energía (2011), el costo de la energía usufrutuada por cada país era el siguiente:

Cuadro 1
Control de la energía general por Itaipú

Tipo de energía	GWh/año	Dólares
Energía asociada a la potencia contratada por Brasil, de su propia parte	37.500	42,7
Energía adicional brasilera (excedente y no garantizada)	8.500	5,1
Energía adicional paraguaya cedida al Brasil (excedente y no garantizada)	4.240	7,8
Energía cedida por Paraguay	33.760	45,4
Total de energía de Itaipú adquirida por Brasil	84.000	37,8
Energía asociada a la potencia contratada por Paraguay, de su propia parte	3.740	42,7
Energía adicional (excedente y no garantizada)	4.260	5,1
Total de energía de Itaipú adquirida por Paraguay	8.000	22,6

Fuente: CONISE, en Campanha dos Trilhos et al, 2009.

Únicamente el monto entregado por Brasil a Paraguay por la energía cedida a Brasil ha sido modificado, triplicándose desde el 2011. Sin embargo, el control del manejo de la binacional y de la energía producida por Itaipú se mantiene, utilizando Brasil aproximadamente 84.000 GWh/año, mientras que Paraguay únicamente 8.000 GMh/año.

En la actualidad, el nuevo avance del capital brasilero sobre la energía paraguaya se da a partir de la generación de enclaves de extracción de energía eléctrica dentro del territorio paraguayo para los capitales brasileros, así como la negociación para la exportación de energía paraguaya de Acaray, Yguazú y otras fuentes. Los nuevos enclaves se generan a partir de la instalación de empresas –ya sea paraguayas, extranjeras y/o filiales de las brasileras- que utilizan la energía y materia prima paraguaya para producir mercancías que necesitan los monopolios brasileros, para luego exportarlas al Brasil. Dos casos principales marcan esta nueva avanzada: el Decreto de electrointensivas y la instalación de la megafundidora de aluminio Río Tinto Alcán.

El Decreto 7.406 “Por el cual se aprueban las tarifas del suministro de energía eléctrica a ser aplicadas por la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) a industrias electro intensivas (EIE)” reduce la tarifa anterior que establecía un precio de 60 dólares el megavatio hora, y establece que la empresa estatal de energía –ANDE- dispondrá de un bloque de 250 MW para la instalación de nuevas industrias en distintas zonas geográficas del país. Éste se enmarca en la pronta culminación de la línea de 500 kV, que permitirá trasladar energía paraguaya producida en la hidroeléctrica de Itaipú, situada en Hernandarias, hasta Villa Hayes; representa una disminución de las tarifas con las cuales el gobierno paraguaya busca ofrecer condiciones más provechosas a los monopolios brasileros para que se instalen en Paraguay, frente a las reducciones de tarifa realizadas por el gobierno brasilero.

A partir del Decreto, se establecieron cuatro empresas electro intensivas, dos de ellas brasileras y dos argentinas. Las brasileras son Sicbras Paraguay, filial de SiCBRAS Carbetto de Silício do Brasil Ltda y Metalúrgica Iguazú S.A. Ambas producirán carburo de silicio (SiC), generando enclaves económicos en los cuales extraerán energía, arena y carbón paraguayos para generar materia prima a ser exportada directamente al mercado brasilero para el usufructo de sus monopolios industriales.

Esta misma lógica de enclave representa el ingreso de Río Tinto Alcán al país, empresa canadiense electrointensiva de gran porte que busca producir grandes cantidades de aluminio para los monopolios industriales brasileros. Río Tinto inició las negociaciones con el gobierno paraguayo para instalar una planta megafundidora generadora de aluminio en el año 2011, proyectando producir 674.000 toneladas métricas de aluminio primario por año con un consumo de electricidad aproximado entre 1.100 y 1.600 MWh/año, lo que equivale a más de la mitad del consumo máximo nacional anual y el 21% de la energía que tiene Paraguay en Itaipú, Yacyretá y Acaray.

Las negociaciones con Río Tinto Alcán (RTA) aún se encuentran en proceso, y han pasado por distintas etapas. De concretarse, la instalación de RTA implicará el control de un alto porcentaje de la energía paraguaya, la cual, luego del 2023 debe ser renegociada con Brasil en el marco del Tratado de Itaipú. De esta forma, con el control de más de la mitad de la energía paraguaya por parte de Río Tinto Alcán –medida en base al consumo máximo anual-, el resultado de la renegociación del Tratado de Itaipú en el 2023 no interferirá en los intereses de los monopolios brasileros, dado que los mismos ya serán beneficiados de la energía paraguaya a bajo costo través de la exportación de aluminio producido en Paraguay por parte de RTA.

RTA –sin haber concretado su instalación en el país- ya está asociada al Foro Brasil, comunidad empresarial compuesta por empresarios y empresas ubicadas en Paraguay y Brasil, con el objetivo de apoyarse mutuamente para promover y estimular las relaciones comerciales entre ambos países (Foro Brasil, 2013).

Expansión de los monopolios brasileros en el control de sectores estratégicos de la producción

Analizaremos los principales avances de los capitales y monopolios brasileros en los últimos años, y la situación actual de anexión económica e integración imperialista en los mismos.

Agricultura: monocultivo extensivo bajo control brasilerero

El ingreso del monocultivo extensivo al país se da en la década de los setenta, a partir del masivo ingreso de colonos brasileros. La soja, principal rubro del monocultivo extensivo y de exportación en la actualidad, aparece en los censos agrícolas desde la década de 1970. El área de cultivo de la soja en el país aumentó en un 6,5% el último año, ampliándose a 3,15 millones de hectáreas, lo que equivale a 7,74% del total del territorio nacional.

Para analizar el control del capital brasilerero dentro del monocultivo de soja, debemos observar las distintas etapas de la producción: por un lado se encuentra la provisión de insumos, por otro lado la producción agrícola misma –plantación y zafra-, por otro lado se encuentra el acopio de la producción, la comercialización, industrialización –si hay - y distribución final vinculada principalmente a la exportación (Rojas, 2009).

El principal capital que controla la mayor parte de la producción agrícola en el país –principalmente sojera- es el capital norteamericano, el cual controla las principales actividades de provisión de insumos, acopio, industrialización y exportación. La producción en sí está principalmente controlada por el capital brasilerero y brasiguayo, así como por capitales paraguayos, desarrollado a través de empresas y cooperativas.

Pocos datos existen que puedan demostrar el nivel de control del capital brasileiro sobre la producción de soja, ya que los datos oficiales principalmente presentan la exportación, y los datos vinculados a la producción y al acopio son manejados de forma privada por las empresas. Sin embargo, distintos datos publicados nos permiten un acercamiento: en el 2009, publicaciones sostenían que 80% de la soja producida en Paraguay se encuentra controlada por los brasileiros (Caccia Bava, 2009); en el 2011, otras publicaciones sostenían que el Grupo Favero –propiedad del brasiguayo Tranquilino Favero- era responsable del 90% de la soja producida en Paraguay (ABC, 2011); y en el 2012 se publicaban datos que atribuían 65% de la producción de soja del país a productores brasileiros (UH, 2012).

En relación a la exportación, CARGILL Agropecuaria SACI y ADM PARAGUAY S.A., ambas de capitales norteamericanos, se encuentran en primer y segundo lugar como mayores exportadoras en los últimos años, controlando más del 50% de las exportaciones de los primeros 10 mayores exportadores del país (Aduanas, 2013). Luego de las grandes transnacionales principalmente norteamericanas se ubican los capitales brasileiros y brasiguayos como segundos principales exportadores de soja. AGROSILO CATALINA del Grupo Favero es uno de los mayores exportadores de commodities (Aduanas, 2013).

Dentro de la provisión de insumos, el control del capital brasileiro es importante. y se encuentra vinculado a los monopolios norteamericanos, actuando como representantes en nuestro país, como Agrofertil, de capital brasiguayo, que tiene la representación de los productos de MONSANTO y comercializa semillas transgénicas y agroquímicos; Agrotec S.A., de capital brasileiro, que sus propios agroquímicos y comercializa productos de BASF, PIONEER y BUNGE y Tecnomyl S.A., de capital brasileiro-argentino, que también produce sus propios agroquímicos y comercializa productos de BASF, Mosaic y Pioneer.

El control por parte del capital brasileiro dentro del agro está estrechamente vinculado al capital brasiguayo y paraguayo en cuanto a la producción, y norteamericano en cuanto a la provisión de insumos, mientras que en cuanto a la exportación compite con los capitales norteamericanos.

El formato de enclave construido desde 1970 se mantiene en este rubro. Los enclaves sojeros son una anexión económica en la cual los capitales norteamericanos y brasileiros utilizan la tierra y la fuerza de trabajo paraguaya –y los demás recursos naturales como el agua y la energía- para la producción de materia prima que es principalmente exportada a Brasil en estado bruto para su transformación o reexportación.

Carne: integración imperialista del principal rubro industrial del país

La producción de carne es, junto con la soja, uno de los principales rubros de producción y exportación del país. Es el único producto que se industrializa completamente en el país. La cadena de producción inicia con la cría y el engorde de ganado, el cual es luego faenado y procesado en los frigoríficos, para luego ser comercializado a nivel nacional y –principalmente- exportado a los mercados externos.

La expansión de los monopolios brasileiros sobre la producción de carne fue dándose en las últimas décadas, con un importante salto en la adquisición de empresas de capital

paraguayo por parte de grandes monopolios brasileños en el año 2008, principalmente en el marco de la apertura del mercado europeo a la carne paraguaya.

La principal empresa de capitales brasileños es el Frigorífico Concepción S.A., que se estableció en el país en el año 2001, y es uno de los principales exportadores generales del país, y el principal exportador de carne. La segunda empresa exportadora es Quality Meat S.A., una empresa de capitales paraguayos –denominada la Industria Frigorífica Paraguaya S.A. (IFPSA)- que fue adquirida por el monopolio brasileño Bertin S.A. en el año 2007. En el año 2009, Bertin Paraguay adquiere una segunda planta frigorífica en el país, anteriormente de capitales paraguayos, el frigorífico San Antonio. Bertin Holding Inc., al que pertenecía Bertin Paraguay S.A., se fusiona con el gran monopolio brasileño JBS S.A. en el año 2009, el monopolio más grande de la industria de proteína animal del Brasil y del mundo.

Minerva Foods, otro de los más grandes monopolios brasileños, realizó su primera expansión internacional adquiriendo el 70% del paquete accionario de Frigobeeff en el 2008, operando bajo el nombre Frigorífico Asunción SA (Friasa), y a finales del 2012 adquirió el segundo frigorífico más grande del país, Frigomerc, anteriormente de capitales paraguayos.

A excepción del Frigorífico Concepción, cuyo propietario está radicado en el país, los demás frigoríficos de capitales brasileños son controlados, en su mayoría, desde São Paulo (Brasil), donde se encuentran las matrices de los monopolios brasileños.

Para agosto del 2008, se calculaba que 42% de la producción de carne se encontraba controlada por capitales brasileños. En la actualidad, el porcentaje aumentó hasta más del 60%. Con este control por parte de los capitales extranjeros de la industria de producción de carne del país –único producto que es completamente industrializado en el país- asistimos a un control de los monopolios extranjeros y principalmente brasileños de uno de los sectores estratégicos de la producción, que no los sustrae de la economía nacional –como en el caso de los enclaves y de la anexión económica- sino que los desnacionaliza, siendo propiedad de los capitales brasileños e integrándose productivamente a las cadenas de producción brasileñas, utilizando la fuerza de trabajo y la materia prima paraguaya para la transferencia de ganancias al Brasil.

Bancos: el control desde el capital financiero

El rol de los bancos dentro de la fase imperialista del capitalismo es clave y fundamental. No solamente se constituyen en los intermediarios de los pagos, convirtiendo capital monetario inactivo en activo y colocándolo a disposición de los capitalistas, sino que, a su vez, tienen la capacidad de subordinar las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad a través del conocimiento de la situación exacta del estado de los negocios entre los capitales; controlarlo, a través de la influencia en el otorgamiento, ampliación o restricción del crédito; y determinar enteramente su destino, determinando la rentabilidad de los negocios, privando o acrecentando el crédito (Lenin, 2009).

El primer banco de capital brasileño en instalarse en Paraguay fue el Banco do Brasil (BB), que realiza su primera instalación en el extranjero abriendo su agencia en Asunción el 10 de noviembre de 1941, con el inicio de la Marcha al Este con el gobierno brasileño de Getulio Vargas. El rol del BB en la anexión económica de tierras

paraguayas a la producción de los capitales y monopolios brasileros fue clave a través del otorgamiento de créditos a los colonos brasileros. El mismo Banco coloca en su historia oficial que “en la década del cuarenta (1940), el Banco do Brasil estuvo presente en la Marcha para el Oeste, desplegada por el presidente Getulio Vargas, ayudando a incorporar millones de hectáreas de tierras al proceso productivo” (Banco do Brasil, 2010).

En la actualidad, el principal banco de capital brasilerero en el país es el Banco Itaú Paraguay S.A., del banco Itaú, uno de los bancos más grandes del mundo, el mayor banco de América Latina y uno de los principales agentes financieros de transferencia de los recursos del BNDES (Itaú Brasil, 2013). Así como lo hizo el BB en la segunda mitad del siglo pasado, hoy Itaú cumple un rol clave en la expansión de los capitales brasileros en nuestro país, así como en la región y el mundo.

El sector financiero es uno de los sectores con gran crecimiento en el país, e Itaú es uno de los que más incrementó sus utilidades, ganando 53% más que el semestre pasado. Los bancos de capital brasilerero, a la fecha, controlan el 18,69% del total de los activos y 17,56% de las colocaciones netas y, poseen 7,28% del total de las 426 sucursales a nivel país de todos los bancos (Superintendencia de Bancos BCP, 2013). Itaú coloca principalmente capital a disposición del agronegocio, la ganadería, el comercio exterior y la banca de consumo, y, al mismo tiempo conoce el estado de los negocios a partir del trabajo en estos rubros, fomentando la expansión de los capitales brasileros a través de los créditos.

Asimismo, Itaú posee información detallada del manejo de las finanzas dentro del gobierno paraguayano, dado que una gran mayoría de las instituciones públicas poseen sus cuentas bancarias y manejan el movimiento de salarios de sus trabajadoras/es a través del banco Itaú, y el banco trabajada a su vez con la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD), siendo el tercer mayor banco de operaciones de la misma (AFD, 2013).

Combustibles: otra integración imperialista

Otro avance de la lógica de expansión y control de un sector estratégico del país, en este caso dentro del rubro del comercio, es el sector de los combustibles, en el cual los monopolios brasileros avanzaron en los últimos años desarrollando una desnacionalización e integración imperialista, controlando hoy día la segunda mayor empresa de suministro de combustibles del país: la Petrobras Paraguay Operaciones y Logística.

Petrobrás es uno de los mayores monopolios del mundo y actúa en toda la cadena productiva de petróleo y gas, y en la producción de biocombustibles y otras energías.

El monopolio estatal-privado brasilerero ingresó al país en el año 2006, comprando los activos de la firma anglo holandesa Shell Paraguay Ltd., consolidándose como una de las más importantes empresas de comercialización de combustible en el país, controlando en la actualidad el 21% del mercado de petróleos en el país en la venta de combustible para automóviles y camionetas (Última Hora, 2012), 19% en cuanto a los lubricantes, 10% del mercado interno de gas licuado de petróleo y 100% del mercado de combustible para aviones (Paraguay.com, 2012). Asimismo, Petrobrás proyecta avanzar en la producción de biodiesel en el país.

La ubicación de sus estaciones de servicio marca que sus principales clientes están vinculados al monopolio brasilero en el monocultivo, con estaciones de servicio incluso en colonias y cooperativas agrícolas, tanto en la región oriental como en el chaco (Petrobrás, 2013).

Con la consolidación de Brasil como exportador de combustible a nivel mundial –tanto petróleo como biodiesel-, el control por parte del monopolio brasilero Petrobrás de gran parte del rubro de la comercialización de combustibles en el país tenderá a seguir expandiéndose, fomentando la mayor desnacionalización del sector y su integración imperialista al Brasil.

Bebidas alcohólicas: la absorción de la empresa nacional

El rubro de las bebidas alcohólicas representa otro sector que ha sido integrado al Brasil, a partir de la adquisición de la principal cervecería del país –CERVEPAR S.A.-, así como de la anterior Cervecería Internacional de Paraguay, por parte del monopolio brasilero AmBev en el 2001 y 2003, respectivamente. AmBev se fusionó en el 2004 con el monopolio belga Interbrew, transformándose en el mayor monopolio cervecero del mundo, la AB InBev, que hoy controla el sector de producción y comercialización de cerveza en el país.

En Paraguay, el monopolio belga-brasilero controla hoy el mercado de bebidas alcohólicas, a través de Cervepar, con una producción actual de 2,5 millones de hectolitros por año, CERVEPAR controla el 80% del mercado de bebidas alcohólicas del país, que son destinadas al mercado interno (AB Inbev, 2013).

Manufacturas: la anexión económica a partir del régimen de maquila

La expansión de los capitales brasileros hacia la fabricación de manufacturas dentro del régimen de maquila en Paraguay fue acrecentándose en los últimos años, principalmente desde el 2011. Esta anexión económica es un nuevo formato de enclave económico – como la tierra y la energía-, donde el factor de producción sustraído de la economía dependiente e incorporado a la acumulación capitalista de la economía imperialista es la fuerza de trabajo.

El régimen de maquila se instaló en el país a partir de la Ley N° 1064/97 “De la Industria Maquiladora de Exportación”, habilitando la producción de bienes tangibles, servicios y productos para exportación, con exenciones tributarias.

Del año 2001 al 2012 se instalaron un total de 51 empresas en el país bajo este régimen (Secretaría Ejecutiva CNIME, 2013). Los principales rubros de producción y exportación de las empresas bajo regímenes de maquila son los cueros, calzados, plásticos, textiles y sus manufacturas, además de los servicios intangibles –call center. A diciembre del año 2012 se había exportado por valor de 140.914.577 dólares, de los cuales 72,5% fueron a Brasil y a Argentina, y el 27,5% restante fue países como Tailandia, China, Estados Unidos, Francia, Indonesia, Italia, India y México.

Del total de las 51 empresas maquiladoras instaladas en el país hasta la fecha, 18 son de capital brasilero y 3 de capital paraguayo-brasilero, totalizando 21 maquilas vinculadas al capital brasilero, dentro de las cuales se encuentran seis de las nueve mayores maquilas exportadoras, controlando 60,3% de la inversión total de las nueve mayores empresas. Quince de éstas se encuentran ubicadas en zonas de frontera, lo que

constituye una ubicación estratégica para el proceso de anexión económica, dado que la producción recibe insumos y provisiones de los monopolios brasileros y, en gran medida –aunque no todo, como veremos más abajo- es exportado de nuevo al Brasil.

La próxima pérdida de preferencias arancelarias de Brasil para la exportación a la Unión Europea, así como las preferencias arancelarias con las que cuenta Paraguay, es otra de las motivaciones –junto con los bajos costos de producción y la extracción de la fuerza de trabajo sobreexplotada- del masivo ingreso de capitales brasileros a la anexión económica de estos rubros a través del régimen de maquila, y explica asimismo el porcentaje de exportaciones de las empresas maquiladoras a países de Europa.

De esta forma, la extracción de fuerza de trabajo paraguaya sobreexplotada y los bajos costos de producción –incluidas las exenciones tributarias- son aprovechados por los monopolios brasileros para la producción bajo este régimen.

Sustento del proyecto imperialista y dependentista: alianza de clases y Estado al servicio del capital

El proyecto capitalista en su fase imperialista se mantiene y reproduce a partir de la alianza de clases sociales del país imperialista y el dependiente, cuyas ganancias –tanto de las clases locales como de las extranjeras- se sustentan en la expansión económica de los capitales extranjeros sobre la economía local. Las primeras generan sus ganancias a partir de solucionar su crisis de sobreproducción con la exportación de capitales y mercancías –la expansión imperialista-, y las segundas o facciones de las segundas lo hacen a partir de asociarse de manera dependiente a los capitales extranjeros, operar en el país dependiente con los monopolios extranjeros y extraer sus ganancias de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo local.

Al mismo tiempo, el Estado –como instrumento de la clase dominante- promueve y defiende el orden del capital, que en esta fase imperialista del capitalismo es el orden de la expansión de los capitales financieros y monopólicos para el control de los mercados, los sectores de la producción, la fuerza de trabajo y la materia prima.

En torno al proyecto imperialista y dependentista que se expande sobre Paraguay, la oligarquía financiera brasilerera se alía con la burguesía y los terratenientes paraguayos, quienes, a través de sus aparatos privados de hegemonía, defienden sus intereses de clase. Al mismo tiempo, el Estado brasilerero con el capital, la burocracia, la diplomacia y la milicia, promueve esta expansión de los monopolios y capitales brasileros, y defiende los intereses de los mismos cuando éstos se encuentran en conflicto.

El Estado paraguayo promueve y defiende –en algunos casos-, y/o mantiene la expansión de los monopolios brasileros –por acción, omisión o presión que desmoviliza planteos contrarios a los mismos-, sosteniendo con ello la consolidación de enclaves económicos, anexiones económicas y el avance de la integración imperialista.

Frente a los nuevos avances de los capitales brasileros en la actualidad, tanto las facciones de la burguesía y los terratenientes, así como el Estado paraguayo, han promovido y defendido los intereses del Brasil en los casos en los cuales sus ganancias se encuentran vinculadas –como en el caso del mantenimiento del latifundio-, y en puntos donde se expresa la competencia entre la burguesía brasilerera y paraguaya –como el uso de la energía eléctrica nacional- se han dado disputas entre los aparatos privados

de hegemonía, pero el Estado paraguayo –pese a diversas acciones impulsadas- se ha mantenido en su posición dependiente. Analizaremos esto a partir de tres casos ejemplares.

Conflicto de tierras entre campesinos paraguayos y brasileros y brasiguayos

El latifundio semi feudal es la base del actual proyecto de dominación en el país, y una de las principales bases de la alianza de clases, tanto entre facciones de la burguesía y los terratenientes, como entre capitales nacionales y extranjeros que se sustentan sobre el latifundio –ganadería, monocultivo extensivo, comercialización de insumos para la ganadería y el monocultivo, capital financiero que trabaja sobre la especulación del agro, industrialización de la materia prima proveniente del monocultivo extensivo como los aceites y biocombustibles, entre otros.

Los capitales brasileros adquirieron u ocuparon tierras en el marco de la marcha al oeste y el pacto entre las dictaduras cívico-militares, por lo que un importante número de las mismas no cuentan con titulación o se encuentran en situación irregular. A la fecha, no se ha realizado aún un catastro que permita esclarecer la situación legal de las tierras en el país.

El caso Ñacunday

Desde inicios del 2011 se da un auge de las ocupaciones campesinas que exponen esta disputa de intereses. Uno de los principales casos fue la ocupación de la finca 4036 en el distrito de Ñacunday, de la zona este del departamento fronterizo de Alto Paraná. Campesinas y campesinos sin tierra iniciaron la ocupación el 21 de abril del 2011, reclamando 28 mil hectáreas de las 54 mil has de la finca ocupadas por la empresa Agro Toro S.A., del Grupo Favero⁴. La ocupación se mantuvo en dicha finca hasta febrero del 2012, cuando las familias se trasladaron al Parque Ñacunday para evitar un desalojo, donde permanecen hasta hoy exigiendo la recuperación de las tierras de la finca mencionada.

En este periodo 2011-2012 se dieron varias ocupaciones importantes que fortalecieron la tensión generada en torno a la disputa por la tierra en el país, todas ellas vinculadas a tierras mal habidas ocupadas por grandes terratenientes que carecían de los títulos de propiedad. La ocupación campesina de las tierras en Ñacunday se instala como un foco de conflicto en junio 2011, cuando colonos brasileros, brasiguayos, gremios de la producción y autoridades municipales de la zona exigen al gobierno paraguayo el desalojo de los campesinos de las fincas. En una reunión a comienzos de julio, la Asociación de Productores de Soja (APS) y las autoridades municipales –entre ellas, el intendente de Ñacunday, Pedro Duarte del Partido Colorado y miembro también de las APS- dieron un plazo al gobierno hasta el 10 de julio para desalojar a los campesinos, caso contrario realizarían un tractorazo⁵.

⁴ Las 28mil has reclamadas por los campesinos eran propiedad de la firma Agriex SA, la cual en 1994 deja de existir, ocupando Agro Toro S.A. dichas tierras, pero careciendo de título de propiedad.

⁵ El tractorazo consiste en la manifestación realizada por los gremios de la producción, en la cual sacan a los costados de las rutas sus tractores –de allí el nombre de tractorazo-, en repudio a alguna acción del gobierno. Esta medida ha sido utilizada sistemáticamente por los terratenientes para oponerse a medidas de los gobiernos nacionales, con mayor sistematicidad durante los gobiernos de Nicanor Duarte Frutos y de Fernando Lugo.

El tema de las tierras ocupadas por los colonos brasileros y brasiguayos ha sido siempre uno de los principales temas de agenda del gobierno brasileros y de las relaciones bilaterales. Ante el inicio de las ocupaciones campesinas a tierras ocupadas por brasileros y brasiguayos, el Estado brasileros movilizó su diplomacia, presionando al gobierno paraguayo para frenar las movilizaciones. Ya en junio de ese año, el embajador brasileros en Paraguay, Eduardo Dos Santos, había realizado visitas al Canciller Nacional, así como al Presidente del INDERT⁶, y en el marco de la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR, la presidenta Dilma Rouseff mantuvo una reunión bilateral con el Presidente Lugo el 05 de julio, en la cual expresó su preocupación por la situación de los colonos brasileros en relación a las ocupaciones de tierra. La embajada brasileros, a la par de presionar al gobierno paraguayo, declaró brindar asistencia jurídica a los colonos. En este periodo, la Presidencia de Brasil lanza el operativo militar Ágata, en el marco de su Plan Estratégico de Fronteras (Planalto, 2013).

El 10 de julio el presidente Lugo convocó a una reunión de diálogo a los colonos brasileros, en base a una lista proveída por la Embajada del Brasil. La reunión se realizó, pero sin resultados. El 12 de julio, el INDERT, comunicado mediante, explicó el proceso de mensura que anteriormente se había realizado en la zona de Ñacunday, y sostuvo que las tierras no pertenecían a Agro Toro S.A. (INDERT, 2011).

El 14 de julio se realizó el tractorazo anunciado, del cual participaron colonos brasileros, brasiguayos, autoridades municipales y la Coordinadora Agrícola del Paraguay (CAP). Otros gremios no participaron del tractorazo pero exigieron asimismo el desalojo de los campesinos, apoyando a los brasiguayos y brasileros, como la Asociación Rural del Paraguay (ARP) y la Unión de Gremios de la Producción (UGP), dentro de la cual se encuentran la APS, la CAP y la ARP.

El Ejecutivo paraguayo volvió a convocar a otra reunión de diálogo ese 14, esta vez a colonos y campesinos, sin embargo los colonos no participaron, iniciando otra línea de acción, que consistió en la solicitud de intervención del gobierno brasileros en el conflicto, con lo cual los gremios de la burguesía paraguaya no estuvieron de acuerdo.

Brasileros y brasiguayos solicitaron a parlamentarios de la oposición de Brasil que apoyen la intervención del gobierno brasileros en la situación, para dar una salida definitiva, y plantearon la realización de un encuentro para exigir al gobierno brasileros intermediar ante el gobierno paraguayo en el conflicto de tierras. El Congreso brasileros –con iniciativa del PSDB y apoyo generalizado de todos los partidos- impulsó una audiencia pública para analizar la situación de los brasiguayos, que se realizó el 27 de febrero del 2012, y congresistas declararon que vendrían al país para adentrarse del caso de los brasiguayos. La Audiencia Pública resolvió solicitar a la presidenta del Brasil que trate el tema con el presidente del Paraguay para interceder por los brasileros y brasiguayos.

Junto con el apoyo de los gremios de la producción, el Congreso brasileros, la diplomacia brasileros, autoridades de Foz de Yguazu y la Presidencia del Brasil, la prensa comercial paraguaya y brasileros jugó asimismo un rol clave apoyando a los colonos brasileros y brasiguayos. En el caso de Ñacunday –así como en el de Marina Kue- la prensa comercial nunca difundió el hecho de que Agro Toro S.A., que

⁶ Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra, institución dependiente del Ministerio de Agricultura y Ganadería, responsable de la titulación de las tierras.

reclamaba como suyas las tierras ocupadas por los campesinos, no posee título de propiedad sobre la misma, pero sin embargo la usurpa.

El conflicto en torno a las tierras se elevó aún más cuando –continuando la ocupación en Ñacunday y fomentándose otras ocupaciones- el Poder Ejecutivo paraguayo aprobó el 25 de octubre del 2011 el Decreto 7.525 que reglamenta la ley 2.352/05 de franja de seguridad fronteriza, luego de la presión ejercida por una movilización de más de 10.000 personas exigiendo la recuperación de las tierras mal habidas⁷, e inició a comienzos de enero del 2012 la mensura judicial⁸ de tierras en la zona este del país.

Poco después del inicio de la mensura, se profundizó la campaña de la UGP, los partidos latifundistas ANR y PLRA y los medios de comunicación masivos contra la ocupación de Ñacunday y contra la mensura de las tierras en el marco de la ley de fronteras. El mismo día de la Audiencia Pública en Brasil el presidente Lugo define la intervención del INDERT, destituyendo al anterior presidente Marciano Barreto –quien había impulsado la mensura judicial. Unos meses después, el interventor del INDERT – Emilio Camacho- declara que el gobierno paraguayo firmará un convenio con el gobierno brasilero para el desarrollo de un catastro que permita inventariar las propiedades del INDERT, y que sería financiado por Brasil, lo que finalmente fue frenado.

En marzo 2012, informes de la agencia global de Inteligencia Stratfor⁹ filtrados por Wikileaks (Página 12, 2012) sostienen que la agencia –que tienen entre sus clientes al Ministerio de Defensa de Brasil- sigue de cerca la disputa entre los campesinos y brasiguayos, que el gobierno brasilero se ocupa activamente de defender a los brasiguayos, y le preocupaba la incapacidad del gobierno paraguayo para controlar las ocupaciones de tierra en el país, sobre todo porque muchos de los brasileros y brasiguayos carecen de títulos de propiedad o poseen títulos dudosos. En ese sentido, Brasil estaría dispuesto a intervenir militarmente en Paraguay para defender los intereses brasiguayos, pero estaría analizando otras medidas no militares que permitan controlar el conflicto de tierras, lo que podría incluir un golpe de Estado (Página 12, 2012).

Tras el golpe de Estado de junio del 2012, la mensura judicial fue frenada y el auge de las ocupaciones campesinas mermó. Dos días después del golpe, brasiguayos solicitaron al gobierno brasilero que reconozca al gobierno de facto de Federico Franco. Meses luego del golpe de Estado, tanto brasiguayos, colonos brasileros como la UGP y los distintos gremios de terratenientes, declaraban que el país había retomado la paz y tranquilidad que había perdido durante las ocupaciones de tierra por parte de los campesinos en el periodo de Lugo. El tema de la titularidad de las tierras ocupadas por los colonos brasileros y por los brasiguayos no volvió a ser tocado hasta hoy.

Fomento a la anexión económica y la integración imperialista

⁷ La Coordinadora de Recuperación de Tierras Mal habidas, conformada en octubre del 2011, articuló a organizaciones campesinas, indígenas, estudiantiles, urbanas, territoriales, periodistas y partidos políticos y realizó una movilización el 24 de octubre en la capital exigiendo la recuperación de las tierras mal habidas y, como uno de los puntos dentro de ello, la reglamentación de la ley de frontera.

⁸ La mensura es el procedimiento de medición de una propiedad que permite verificar que sus dimensiones reales coincidan con las que aparecen en el título, y, a partir de ello, identificar excedentes fiscales.

⁹ Stratfor Global Intelligence: <http://www.stratfor.com>

En el caso del avance de la anexión económica a través del régimen de maquila y de la integración imperialista, los intereses de ambas clases dominantes se encuentran unidos, en tanto la ganancia de la burguesía paraguaya está asociada –de manera dependiente- a la de la burguesía brasilera.

Como Estado dependiente, el Estado paraguayo –a través del Congreso Nacional y el Poder Ejecutivo- ha fomentado la expansión de capitales, la integración imperialista y el régimen de maquila en las últimas décadas, planteándolo como una posibilidad de industrialización y desarrollo económico nacional. La ley 60/90 de Promoción de Inversiones para el Desarrollo Económico, la 117/91 de Inversiones, la 523/95 de Zonas Francas y la 1064/97 De la Industria Maquiladora de Exportación brindan el marco jurídico necesario para que los capitales extranjeros anexionen zonas económicas e integren imperialistamente sectores de la producción nacional.

La propuesta de desarrollo planteada a través del régimen de maquila y la desnacionalización de sectores productivos expresa la concepción dependiente de desarrollo de la burguesía y el Estado paraguayo a su servicio, de fomentar su desarrollo asociado a los capitales extranjeros, y cede en su soberanía al exonerar aranceles e impuestos a las empresas extranjeras.

El Poder Ejecutivo –principalmente a través del Ministerio de Industria y Comercio- ha promovido a través de reuniones bilaterales y reuniones de trabajo con empresarios extranjeros la expansión de capitales al país. El Estado brasilero, asimismo, ha brindado importantes apoyos a la expansión de los capitales brasileros al país, tanto para evitar la caída de la tasa de ganancia de los grandes monopolios –como el petróleo-, así como para fomentar la producción de insumos necesarios por los monopolios brasileros a menor costo. El BNDES representa uno de los más importante apoyos del Estado brasilero a la expansión, el cual abrió en el 2011 una nueva línea de crédito –BNDES Exim Automático- con el Banco do Brasil, por un valor de hasta 200 millones de dólares, para la financiación de las exportaciones brasileras de máquinas y equipamientos a países de América Latina, entre ellos, Paraguay.

Distintos aparatos privados de hegemonía de la burguesía paraguaya impulsan a este proyecto imperialista y dependentista. La Unión Industrial del Paraguay (UIP) y la ONG Desarrollo en Democracia (DENDE) son dos de las principales.

DENDE, creado en el 2004 por sectores de la burguesía nacional vinculados a las finanzas, la construcción y la especulación inmobiliaria, trabaja asociada a la burguesía brasilera hace varios años, y promovió el Seminario Internacional Oportunidades de Inversión en Paraguay realizado en abril 2013 con la FIESP en la sede de la FIESP en San Pablo, en el cual planteó que la inversión de los capitales brasileros en el país soluciona simultáneamente el problema de la competitividad brasilera –elevándola- y el problema de la falta de desarrollo en Paraguay (Acosta Garbarino, 2013), suponiendo ello que el desarrollo del país se dará de manera asociada a la expansión de los capitales y monopolios extranjeros en el país. Al mismo tiempo, resaltó como beneficios para los capitales los distintos regímenes de exenciones tributarias, sostuvo que la energía es barata y la mano de obra –mayoritariamente joven- es barata y fácilmente explotable (Barreto, 2013).

La FIESP, tanto con el seminario realizado así como con investigaciones realizadas desde su Departamento de Relaciones Internacionales y Comercio Exterior, fomenta la

expansión de los capitales brasileiros al Paraguay, planteando que la expansión de capitales al Paraguay permitirá recuperar la competitividad internacional por los bajos costos de producción.

Cuadro 2
Costos de producción Paraguay - Brasil

Confección	Brasil	Paraguay	Diferencia
Salario hora			
Trabajador calificado (US\$/h)	10,11	3,9	-61,40%
Trabajador no calificado (US\$/h)	4,24	2,65	-37,50%
Insumos / mantenimiento			
Mantenimiento predial anual (US\$/m2)	508	280	-44,90%
Energía eléctrica (US\$/kwh)	0,11	0,04	-63,60%
Corte/Terminación (US\$/m)	3,08	2,05	-33,40%
Costura (US\$/m)	2,56	2,05	-19,90%
Tasa de interés			
Capital de giro	15,10%	9%	-40,40%

Fuente: publicación de ABC Color, sobre DEREEX / Departamento de Comercio y Negocios Internacionales FIESP – CIESP (ABC Color 2013f).

Dos gremios paraguayo-brasileros juegan asimismo un rol importante en la defensa de los capitales extranjeros en el país, así como la promoción de la integración imperialista y la anexión económica: el Foro Brasil-Paraguay y el BRASPAR, ambos integrados por empresas paraguayas y brasileiras, que fomentan la integración económica y el comercio entre ambos países. Asimismo, el mayor diario impreso del país, ABC Color, ha resaltado en sus publicaciones la potencialidad, los beneficios y la importancia del desarrollo de la maquila y de la inversión brasileiro en el país.

Negociación sobre Itaipú

El último caso que se expone aquí y que permite analizar el sustento político de la expansión subimperialista y la dependencia es el caso de la negociación sobre Itaipú. En él, sectores del gobierno paraguayo, con apoyo de aparatos privados de hegemonía de la burguesía paraguaya, impulsaron la negociación para el cambio de algunos de los puntos del control actual del Estado brasileiro sobre la producción de energía en la Itaipú Binacional. Junto con la tierra, este es uno de los principales punto de interés del capital brasileiro en el país que fue tocado por acciones del gobierno paraguayo pero, a diferencia del caso de la tierra, en este punto el gobierno contaba con el apoyo de la burguesía nacional.

La campaña electoral de la Alianza Patriótica para el Cambio –plataforma que ganó las elecciones del gobierno para el periodo 2008-2013- planteaba la renegociación de los Tratados de Itaipú y Yacyretá. Tras ser electos, el gobierno nacional presenta a comienzos de agosto del 2008 seis puntos de negociación en torno a Itaipú, descartando la renegociación del Tratado: 1. Libre disponibilidad de la energía, 2. Precio justo para la energía exportada al Brasil, 3. Revisión de la deuda y eliminación de porción ilegítima, 4. Paridad en el manejo del ente, 5. Control y transparencia, y 6. Terminación de obras faltantes (subestación seccionadora y obras de navegación).

En octubre de ese año, las fuerzas armadas brasileiras desarrollan el operativo Frontera Sur II, en el marco de su Plan Estratégico de Defensa Nacional. Durante el operativo,

10.000 soldados realizaron prácticas en la frontera de cómo ocupar una represa e hicieron simulaciones de rescate de brasiguayos.

En enero del 2009 el gobierno brasilero hace una contrapropuesta, donde deja de lado la libre disponibilidad de la energía, el precio justo y la deuda –puntos más fuertes del planteo hecho por el gobierno paraguayo. Tras diversas negociaciones, el acuerdo final se plasmó en el acuerdo firmado por los Presidentes el 25 de julio del 2009, denominado “Construyendo una nueva etapa en la relación bilateral Paraguay – Brasil”.

En los días anteriores a la firma del acuerdo, se desarrollaron operaciones militares de frontera en el marco del operativo Frontera Sur II, con 10.000 soldados, con el objetivo de ayudar al combate de la gripe AH1N1. En ese marco, se realizó el primer vuelo del VANT -vehículo aéreo no tripulado-, el cual recorrió la zona del lago de Itaipú y el río Paraná.

El acuerdo firmado por los presidentes abarcó varios puntos de la relación bilateral, basados en los intereses de los capitales brasilero y la agenda del Estado brasilero en Paraguay: el control brasilero sobre la energía de Itaipú, el fomento a la infraestructura en el marco del IIRSA para abaratar los costos del tráfico de mercancías –principalmente los commodities producidos por los capitales brasileros en el país-, la integración productiva y el uso de la energía paraguaya para la misma, la regularización de los migrantes brasileros y sus títulos de propiedad en Paraguay y la financiación del BNDES a obras en el país.

En cuanto a Itaipú, el acuerdo firmado destaca la importancia de los 6 puntos presentados por el Paraguay, pero únicamente concreta la elevación del pago de la compensación por cesión de energía, la construcción de la línea de 500 kv desde la estación de Itaipú a la sub estación de Villa Hayes y la cogestión paritaria.

En cuanto al primer y segundo punto reivindicado por el Poder Ejecutivo, la presión del gobierno brasilero permitió pasar del planteo inicial del gobierno paraguayo de establecer la libre disponibilidad de la energía y el precio de mercado para la misma, a fijar únicamente la triplicación del pago realizado por Brasil por la cesión de energía, sin modificarse el control brasilero sobre la misma.

Este acuerdo fue apoyado por algunos sectores de la burguesía, como la UIP, la CAP, el Sindicato de Ingenieros de Itaipú, planteando sin embargo que era solamente una parte de los cambios necesarios. Otros aparatos de la burguesía, como el diario ABC Color, lo criticó duramente por aceptar el aumento del pago por la cesión de energía, dejando de lado la renegociación del Tratado y la libre disponibilidad de la energía.

Los diversos partidos políticos parlamentarios apoyaron la modificación, siendo aprobada en el Congreso Paraguayo el 18 de octubre del 2009. Sin embargo, en el Congreso brasilero el aumento de la compensación encontró la negativa de la oposición, encabezada por el Partido Social Demócrata (PSDB) y el Partido Demócratas. Tras largas sesiones, el paso de las elecciones presidenciales del 2010 y la presión del Ejecutivo brasilero, el Congreso brasilero aprobó el aumento en mayo del 2011.

El acuerdo hablaba asimismo de la venta de energía a terceros países, pero sin concretar nada al respecto, sino al contrario, abriéndose la posibilidad de aumentar dicho control a través de que “la ANDE pueda comercializar en el mercado brasileño energía de la

hidroeléctrica de Acaray y, futuramente, también de la represa de Yguazú cuando ésta se encuentra maquinizada, así como de excedentes disponibles en otras fuentes de generación del Paraguay” (Acuerdo 25 de julio, 2009).

En cuanto a la auditoría de la deuda, el gobierno paraguayo había manifestado que el acuerdo logró que el gobierno de Brasil se comprometiera a analizar los resultados de la auditoría que se encontraba realizando la Contraloría General de la República del Paraguay. Sin embargo, el acuerdo únicamente sostenía que el presidente paraguayo “informó sobre la auditoría que la Contraloría General de la República del Paraguay está haciendo de la deuda de Itaipú Binacional, y su intención de transmitir sus conclusiones a la parte brasileña” (Acuerdo 25 de julio, 2009). El gobierno brasileño no se comprometió con los resultados de la misma.

La Contraloría General de la República presentó en febrero del 2011 el segundo avance de su informe especial sobre la deuda de Itaipú, en el cual concluía que la deuda proviene de un aumento indebido e ilegal basado en la transgresión del Tratado de Itaipú a través de la aplicación de tarifas por debajo del costo del servicio de electricidad desde el inicio de su funcionamiento (CGR, 2012). El gobierno paraguayo, sin embargo, no reimpulsó las negociaciones sobre la deuda, pese a los resultados del informe.

Uno de los puntos del Acuerdo más resaltados por el gobierno y la burguesía paraguaya fue la instrucción dada por los presidentes para que se ejecuten las obras del seccionamiento de las líneas de transmisión de 500 kV de la subestación margen derecha de Itaipú a Villa Hayes a través de Itaipú, “las cuales serán transferidas sin costo al Paraguay” (Acuerdo 25 de julio, 2009). La obra se estimaba en 400 millones de dólares aproximadamente, que serían financiados por Itaipú. A inicios del 2010, el gobierno brasileño propone que no sea Itaipú quien financie la obra –dado que el mayor porcentaje lo estaría financiando el Estado brasileño- sino el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur –FOCEM-, lo que es aceptado por el gobierno paraguayo. La licitación es adjudicada a inicios del 2011 a un consorcio compuesto por la paraguaya CIE - consorcio de provisión de bienes y servicios del sector metal-mecánico creado en 1978 para la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú, vinculado a la sobrevaloración de la obra-, y ABB -empresa de capitales alemanes, suizos y brasileños.

Tras el golpe de Estado en junio de 2012, el tema de la deuda volvió a ser retomado, en el marco de la alianza del gobierno de facto con el imperialismo norteamericano. El gobierno de facto invitó al Earth Institute de la Universidad Columbia, cuyo director es Jeffrey Sachs, a realizar un estudio sobre el aprovechamiento de la energía hidroeléctrica del país para el desarrollo económico sustentable, producto del cual Sachs concluye que Paraguay ya ha cancelado su parte de la deuda de Itaipú y, en consecuencia, ya debería disponer libremente de su 50% de la generación de energía de la central, por lo que recomendaba no esperar hasta 2023 para revisar las cuentas con Brasil. Asimismo, sostuvo que Brasil debería devolver a Paraguay más de 5.000 millones de dólares.

El Poder Ejecutivo solicitó al Fondo Monetario Internacional (FMI) que evalúe los cálculos del informe, lo que fue aceptado por el FMI a inicios de mayo. A finales de julio, el gobierno solicitó lo mismo a las Naciones Unidas.

Itaipú binacional respondió con dureza al informe Sachs, defendiendo la deuda. Los distintos aparatos privados de hegemonía de la burguesía paraguaya apoyaron el informe. Las acciones en torno a la negociación de la deuda han pasado ahora al nuevo gobierno, quien no se ha expedido al respecto. En este mismo periodo, en mayo, se inició el operativo militar Ágata 7, con el mayor despliegue militar hasta la fecha, movilizando a 25.000 efectivos militares y policiales brasileros a lo largo de su frontera, en el marco de los operativos de la Confederación FIFA.

Conclusión

El desarrollo capitalista subimperialista brasilerero en la actualidad se encuentra ampliando el control que posee sobre materias primas y fuerza de trabajo sobreexplotada en otros países, y desarrollando la integración imperialista de sectores de la producción a las cadenas productivas brasileras, en el marco de la necesidad de sus monopolios y capitales financieros de expandirse para evitar la caída de su tasa de ganancia, y de fortalecer su disputa interimperialista con las demás potencias, principalmente Estados Unidos y China.

La agenda del subimperialismo brasilerero en Paraguay profundiza el control de enclave sobre la tierra –a través de los brasileros y brasiguayos- y la energía, incorporando la anexión económica a través del régimen de maquila y la integración imperialista de sectores estratégico de la producción, como la industria de la carne. Con el crecimiento de los monopolios brasileros, tanto financieros como de la industria y la agricultura extensiva, la tendencia de los capitales brasileros es profundizar cada vez más su control de enclave de materias primas en otros países, expandir sus monopolios integrando imperialistamente sectores de la producción y extraer la fuerza de trabajo de los países dependientes.

La expansión de la burguesía brasilerera expresa asimismo la tendencia de la política exterior desarrollada por el Estado brasilerero, quien promoverá a través de su diplomacia y créditos el desarrollo de nuevos enclaves de control de materia prima y de extracción de plusvalía generada por la fuerza de trabajo sobreexplotada, fortaleciendo la expansión brasilerera en América Latina, así como en África, continente rico en tierra, petróleo y otros recursos naturales.

El énfasis de la política exterior brasilerera en la integración regional y, dentro de ésta, la integración productiva; así en las relaciones brasileras con África y el mundo árabe, expresan esta tendencia, a la par de constituirse en la plataforma que construye el imperialismo brasilerero para disputar con las demás potencias imperialistas, en el marco de su cooperación antagónica.

El proyecto de desarrollo asociado de la burguesía paraguaya tendrá un auge en estos siguientes años, a partir de las ganancias que serán generadas con la expansión cada vez mayor de capitales y monopolios extranjeros al país –en gran parte brasileros- y el mantenimiento del régimen de sobreexplotación de la fuerza de trabajo paraguaya. Sin embargo, puntos de disputa y competencia entre la burguesía brasilerera y paraguaya, como el control y usufructo de la energía eléctrica nacional, marcan los límites y la contradicción del proyecto de desarrollo asociado dependiente, que frena el desarrollo de las fuerzas productivas y obliga a la burguesía paraguaya a subordinarse y perder ganancias frente al control de los capitales extranjeros en el país.

El Estado paraguayo, como estado dependiente, entrega la soberanía nacional al Brasil a partir de las acciones –intencionadas o presionadas- del Poder Ejecutivo, el Congreso y la diplomacia. En algunos puntos, como la anexión económica y la integración imperialista, el Estado paraguayo promueve la entrega de soberanía por su propio proyecto de desarrollo asociado; y en otros temas, como el control de la tierra y la energía, lo termina haciendo por presión del Estado y los capitales brasileños. Con ello, el Estado paraguayo cede la posibilidad de un desarrollo nacional independiente basado en el desarrollo de las fuerzas productivas y el usufructo de la energía, la tierra y los recursos del país, manteniendo el proyecto imperialista que subordina al país a una dependencia que traba el desarrollo.

En las últimas acciones impulsadas por el Estado paraguayo en torno a la disputa por el control de la energía de Itaipú, el Estado y la burguesía paraguaya se aliaron al imperialismo norteamericano luego del golpe de Estado (2012) –en el marco de la disputa inter imperialista entre Brasil y Estados Unidos-, manteniendo con ello su misma posición asociada y dependiente, pero confrontando desde esta alianza con el Estado brasileño en torno a un punto clave para las ganancias de ambos, y de disputa de soberanía del Paraguay.

Estas asociaciones en el marco de la disputa inter imperialista, que en ciertos temas se dan con el subimperialismo brasileño y en otros con el imperialismo norteamericano, marcan otro de los puntos de contradicción que expresa las limitaciones del proyecto imperialista, porque pese a confrontar en ciertos temas, no logra superar el proyecto de desarrollo asociado del país, que, por ende, en este marco, seguirá siendo dependiente. El desafío está en construir, en el marco de estas contradicciones, el proyecto de desarrollo nacional soberano e independiente.

Notas

* Politóloga paraguaya, investigadora del centro de investigación y educación *Cultura y Participación* (CyP) Su línea de investigación es el imperialismo y la formación social latinoamericana. Docente y educadora popular, trabaja con organizaciones sociales del campo y la ciudad y es militante política.

Bibliografía

- AB Inbev 2013 Country information (Bruselas) en http://www.ab-inbev.com/go/about_abinbev/country_information
- ABC Color 2008 (Asunción) 02 de agosto
- ABC Color 2008b (Asunción) 14 de octubre
- ABC Color 2009 (Asunción) 25 de julio
- ABC Color 2009b (Asunción) 26 de julio
- ABC Color 2011 (Asunción) 23 de marzo
- ABC Color 2013a (Asunción) 02 de mayo
- ABC Color 2013b (Asunción) 11 de abril
- ABC Color 2013c (Asunción) 18 de mayo
- ABC Color 2013d (Asunción) 20 de abril
- ABC Color 2013e (Asunción) 21 de abril
- ABC Color 2013f (Asunción) 23 de abril
- ABC Color 2013g (Asunción) 26 de abril
- ABC Color 2013h (Asunción) 30 de abril

- Abente, Diego; Borda, Dionisio (ed) 2012 El Reto del Futuro. Asumiendo el legado del bicentenario (Asunción: Ministerio de Hacienda, CAF)
- Acosta Garbarino, Alberto 2013 Oportunidades de Inversión en Paraguay (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- Acuerdo del 25 de julio 2009 “Construyendo una nueva etapa en la relación bilateral Paraguay – Brasil” (Asunción: Presidencia)
- Aduanas 2013
- AFD 2013 Informe a julio 2013 (Asunción) en www.afd.gov.br
- Agrofértil, Tecnomyl 2013 Oportunidades em Paraguai (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- Almeida, André; Cretoiu, Sherban Leonardo 2002 Internacionalização de empresas: a experiencia brasileira e o contexto latino-americano (Sao Paulo: Fundação Dom Cabral)
- América Economía 2013 Ranking 25 empresas más grandes de América Latina en <http://rankings.americaeconomia.com/2012/bancos/ranking25.php>
- América Economía 2013 Ranking 500 empresas más grandes de América Latina en <http://rankings.americaeconomia.com/2012/las-500-empresas-mas-grandes-de-america-latina/>
- ARP 2013 Noticias (Asunción) en www.arp.org.py
- Balmelli, Carlos Mateo 2011 Itaipú. Una reflexión ético-política sobre el poder (Asunción: Aguilar)
- Banco do Brasil 2010 Historia (Sao Paulo) en www.bb.com.br
- Barreto, César 2013 Invertir en Paraguay. Ventajdas e Incentivos (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- BCP a, 2012 Boletín de Inversión Extranjera Directa (Asunción) en www.bcp.gov.py
- BCP b, 2012 Boletín de Comercio Exterior (Asunción) en www.bcp.gov.py
- Bianco, Carlos; Moldova, Pablo; Porta, Fernando 2008 La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina (Santiago de Chile: CEPAL)
- BNDES 2013 Banco Nacional de Desenvolvimento Económico e Social (Sao Paulo) en www.bndes.gov.br
- Caccia Bava, Silvio 2009 "Gigante pela própria natureza" en Le Monde Diplomatique Brasil (Sao Paulo) fevereiro
- Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas, 2013 (Asunción) en www.capeco.com.py
- Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)
- Canese, Ricardo 1996 Corrupción en Itaipú: delito impune (Asunción: Biblioteca La Nación)
- Canese, Ricardo; Mauro, Luis Alberto 1985 Itaipú: dependencia o desarrollo (Asunción: Araverá)
- CAPECO 2013 Datos del año (Asunción) en www.capeco.org.py
- CIA 2012 The world factbook en <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/br.html>

- Coelho Fernandes, Tiago 2008 "Entre Bolívar e Monroe: o Brasil nas relações interamericanas" en Suarez, Luis Las relaciones interamericanas. Continuidades y cambios (Buenos Aires: CLACSO)
- Comisión Verdad y Justicia Paraguay (CVJ) 2008. Tierras Mal Habidas. Informe Final, Anive haguã oiko (Asunción: Comisión Verdad y Justicia Paraguay - CVJ)
- CONISE 2009 "Pelos direitos do povo paraguaio em Itaipú: Campanha pela soberania Hidrelétrica" en Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)
- Contraloría General de la República 2012 Segundo Informe Avance de Auditoría Examen Especial Deuda de la Entidad Binacional Itaipú (Asunción: CGR)
- Creydt, Oscar 2004 Frente al peligro brasileiro: lucha unida de todos los patriotas. 1870 – 1970 “¡Vencer o Morir!” (Asunción: Adelante)
- Creydt, Oscar 2007 Formación Histórica de la Nación Paraguaya. Pensamiento y vida del autor, tercera edición revisada y ampliada (Asunción: Servilibro)
- Da Mota Menezes, Alfredo 1990 La herencia de Stroessner (Asunción: Carlos Shauman)
- Debernardi, Enzo 1996 Apuntes para la historia política de Itaipú (Asunción: Gráfica Continua S.A.)
- Departamento de Agricultura de Estados Unidos USDA en ARP 2013 (Asunción) en www.arp.org.py
- Doratioto, Francisco 2011 Un relación compleja. Paraguay y Brasil 1889-1954 (Asunción: Tiempo de Historia)
- Fagundes Vizentini, Paulo 2008 Relações internacionais do Brasil. De Vargas a Lula 3ra edición revisada y ampliada (Sao Pulo: Fundação Perseu Abramo)
- Fogel, Ramón, Riquelme, Marcial 2005 Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza (Asunción: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios)
- Fontes, Virginia 2010 O Brasil e o capital-imperialismo: teoria e historia 2da edición (Rio de Janeiro: ESPJV/Editora UFRJ)
- Forbes 2013 Ranking de las mayores empresas en http://www.forbes.com/global2000/#page:5_sort:0_direction:asc_search:_filter:All%20industries_filter:All%20countries_filter:All%20states
- Foro Brasil Paraguay 2013 (Asunción) en www.forobrasil.org.py
- Fujikura 2013 Fujikura Automotive Paraguay S.A. (Sao Paulo) en <http://www.fiesp.com.br/indices-pesquisas-e-publicacoes/apresentacoes-oportunidades-de-investimentos-no-paraguai/>
- Glauser, Marcos 2009 Extranjerización del territorio paraguayo (Asunción: Base IS)
- Goldman Sachs 2009 Global Economics Paper N° 153
- Gouvea, Raul; Bierrenbach, Tharcisio 2004 "Uma estratégia de internacionalização: as multinacionais brasileiras" en Revista de Economía & Relações Internacionais (Sao Paulo: FUNDAÇÃO ARMANDO ALVARES PENTEADO) Vol. 3, N° 5
- Herken, Juan Carlos 1975 "Desarrollo capitalista, expansión brasilera y condiciones del proceso político en el Paraguay" en Nueva Sociedad (San José) N° 17.
- INDERT, 2011 COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA: El Indert y el caso Ñacunday (Asunción: INDERT)
- Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística 2013 Datos generales en www.ibge.gov.br
- Itaú 2013 About Itau en <http://www.itau.com>

- Itaú Brasil 2013 Financiamentos longo prazo (Sao Paulo) en <http://www.itaubr.com.br/empresas/creditos-financiamentos/longo-prazo/bndes/>
- Laíno, Domingo 1977 Paraguay: fronteras y penetración brasileña (Asunción: Cerro Corá)
- Lenin, Vladimir 2009 (1916) Imperialismo, fase superior del capitalismo (Buenos Aires: Luxemburg).
- Marini, Ruy Mauro 1965 "La interdependencia brasilera y la integración imperialista" en Monthly Review (New York) Vol. 7, N° 7, diciembre
- Marini, Ruy Mauro 1977 "La acumulación capitalista y el subimperialismo" en Cuadernos Políticos (México DF: Era) N° 12, abril-junio
- Marini, Ruy Mauro 2005 (1991) "Memoria" en Traspadini, Roberta y Stédile, Joao Pedro (orgs). Ruy Mauro Marini. Vida e obra (Sao Paulo: Expressao Popular)
- Marini, Ruy Mauro 2007 (1973) "Dialéctica de la dependencia" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007b (1966) "La dialéctica del desarrollo capitalista brasilero" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007c (1973) "En torno a dialéctica de la dependencia" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2007d (1978) "Las razones del neodesarrollismo (respuesta a F.H. Cardozo y J. Serra)" en Marini, Ruy Mauro 2007 América Latina: dependencia y globalización. Antología (Buenos Aires: CLACSO-Prometeo)
- Marini, Ruy Mauro 2013 (1991) "Brasil: da ditadura á democracia 1964-1990" en Ruy Mauro Marini Escritos (México DF: UNAM) en <http://www.marini-escritos.unam.mx/>
- Masi, Fernando 2008 Inserción económica de Paraguay en el mundo, Notas para el debate electoral 2008 (Asunción: CADEP)
- Ministerio de Agricultura y Ganadería 2008 Censo Agropecuario Nacional (Asunción: MAG)
- Mora, Frank 1993 La política exterior del Paraguay (1811-1989) (Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos)
- Novoa, Luis Fernando 2009 "O Brasil e seu desbordamento: o papel central do BNDES na expansao das empresas transnacionais brasileiras na América do Sul" en Campaha Justiça nos Trilhos et all. Empresas transnacionais brasileiras na América Latina. Um debate necessário (Sao Paulo: Expressão popular)
- O'Donnell, Santiago 2012 "Tensión fronteriza por la cuestión brasiguaya" en Página 12 (Buenos Aires) marzo
- Oxilia, Victorio 2009 Raízes Socioeconômicas da Integração Energética na América do Sul: análise dos projetos Itaipu Binacional, Gasbol e Gasandes (São Paulo: Tesis de Doctorado, Programa de Pos Graduación en Energía, EP, FEA, IEE e IF de la Universidad de São Paulo)
- Paraguay.com 2012 (Asunción) 29 de marzo
- Parquet, Reineiro 1987 Las empresas transnacionales en la economía paraguaya (Santiago de Chile: CEPAL)
- Pastore, Carlos 2008 (1972) La lucha por la tierra en el Paraguay (Asunción: Intercontinental)

- Petrobrás 2013 Quienes somos (Sao Paulo) en <http://www.petrobras.com/es/home.htm>
- Planalto 2013 en <http://www2.planalto.gov.br/vice-presidente/pef/pef>
- PNUD Paraguay 2010 "Sector rural paraguayo: una visión general para un diálogo informado" en Cuadernos de Desarrollo Humano (Asunción: ONUD Paraguay) N° 7, diciembre
- Puerto Sanz, Luis Miguel 2002 La internacionalización del capital y la integración económica en el sector energético: el caso de Itaipu 1976-1991 (Madrid: Tesis de Doctorado en Economía, Universidad Complutense de Madrid) en <http://eprints.ucm.es/tesis/19911996/S/2/S2009001.pdf>
- Regalado, Roberto 2012 La izquierda latinoamericana en el gobierno, ¿alternativa o reciclaje? (México DF: Ocean Sur)
- Rodríguez Silvero, Ricardo et al. 1985 Las transnacionales en el Paraguay (Asunción: Editorial Histórica – Fundación Frierich Naumann)
- Rojas de Cerqueira, Gustavo (2012) La Inversión Brasileña Directa en Paraguay. Características, Motivaciones y Perspectivas (OBEI, CADEP: Asunción)
- Rojas, Luis 2009 Actores del agronegocio en Paraguay (Asunción: BASE-IS - Diakonía)
- Rolón, José Aparecido 2010 Paraguai: transicao democrática e política externa (Sao Paulo: Universidad de Sao Paulo)
- Scavone Yegros, Ricardo; Brezzo, Liliana 2011 Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay (Asunción: el Lector / ABC Color)
- Secretaria Ejecutiva CNIME 2013 Datos maquila (Asunción: CNIME)
- Senacsa 2013 Informes (Asunción) en <http://www.senacsa.gov.py/web/index.php?pagina=noticias>
- Souchaud, Sylvain 2007 (1997) Geografía de la migración brasileña en Paraguay (Asunción: UNFPA, ADEPO)
- Sub Secretaría de Tributación 2013
- Superintendencia de Bancos BCP 2013 Informes (Asunción)
- Tavares, Márcia 2006 Investimento brasileiro no exterior: panorama e considerações sobre políticas públicas (Santiago de Chile: CEPAL)
- Traspadini, Roberta y Stédile, Joao Pedro (orgs) 2005 Ruy Mauro Marini. Vida e obra (Sao Paulo: Expressao Popular)
- UIP 2013a Apoyo de la UIP a ley de ensamblaje (Asunción) en <http://www.uip.org.py/?p=1043> apoyo de UIP a la ley de ensamblaje
- UIP 2013b Desarrollo de talleres sobre parques industriales (Asunción) en <http://www.uip.org.py/?p=1319> desarrollo de talleres sobre parques industriales y zonas especiales
- Última Hora 2012 (Asunción) 29 de noviembre
- Vale columbia Center on sustainable Intenational Investment 2013 Leveraging Paraguay's Hydropower for Sustainable Economic Development en <http://www.vcc.columbia.edu/content/leveraging-paraguays-hydropower-sustainable-economic-development>
- Vuyk, Cecilia 2012 El debate de la dependencia en el estudio de la relación Paraguay-Brasil en los 70 en la bibliografía paraguaya (Asunción: Tesina para acceder al título de Licenciada en Ciencia Política, Universidad Católica de Asunción)
